

Las transiciones en la cultura occidental: Renacimiento a Iluminismo

Esteban: Las transiciones en la cultura tienen toda una historia que hay que seguirla para entender cómo es que se llega a cada uno de esos períodos que estamos viendo con Salvador Dellutri. En el encuentro anterior hablábamos del paso de La Edad Media al Renacimiento, pero luego el Renacimiento dio paso a otro movimiento conocido como el Iluminismo, y allí también tenemos que entender cómo fue que se pasó de un momento a otro.

Salvador: Bueno, ¿cómo llegamos al Iluminismo? Recordemos que el Renacimiento dio una serie de figuras descolantes, tremendas, agobiantes; para los que tenían que seguir era muy difícil, porque eran cumbres. Pongamos por ejemplo tres nombres: Miguel Ángel, Leonardo, Rafael. Allí ya tenemos toda la pintura del Renacimiento y alrededor una pléyade de artistas que seguían el mismo estilo. Ahora, frustraron a la generación siguiente, porque se preguntaban “¿quién puede llegar a esto?”. Los ideales de belleza ya estaban todos plasmados, y entonces aparece un ideal de belleza clasicista que los había marcado a ellos, y querían volver a esa tradición clasicista copiándolos. Por ejemplo, Tintoretto decía que él quería dibujar como Miguel Ángel, lo que quiere decir que no buscaba un estilo propio sino reproducir lo otro. Durante un breve período se pintaba “a la manera de tal pintor”, y por eso a esa época se le llamó el “Manierismo”; significa “a la manera de tal autor”. “Ya todo está hecho” decían. Entonces recuerdo por ejemplo una obra de Parmigiano, en la que hizo una virgen con el cuello largo y se llamaba “La virgen del cuello largo”. Es decir, exageraban algunas cosas. Está también El Greco con “Laocoonte”, los escorzos, la forma de enfocar, los fondos. Pero siempre girando alrededor de lo mismo, hasta que aparece el Barroco que los baja a la realidad cotidiana. Los baja del idealismo de la Edad Media. Ahí tenemos que mencionar a Caravaggio con “La crucifixión de Pedro”, o “La cena de Emaús” que es un cuadro maravilloso donde él pinta todo eso con gente común, gente de pueblo. Sacando a Jesús que es un Jesús sin barba, joven y regordeto (cosa que le trajo muchos problemas, porque Jesús tenía que tener barba), los discípulos de Emaús podían ser tranquilamente dos campesinos napolitanos.

Esteban: Además, la gestualidad de todos, bien típica de la época.

Salvador: La gestualidad típica de los latinos, y por eso dije napolitanos, porque los napolitanos hablan un 20% con palabras y un 80% con los gestos. Había un dominio de la luz, predominan los fondos oscuros, el tenebrismo. Eso es Italia. Pero resulta que en la misma época, por ejemplo en España se está viviendo otra realidad totalmente diferente porque la Contrarreforma es fuerte y están los tribunales de la Inquisición. En Italia también había Inquisición pero no como la había en España que era terrible. Se imponen en España todas las normas del Concilio de Trento.

Esteban: Toda la reacción al movimiento luterano y reformista.

tierra firme

www.tierrafirmertm.org

Salvador:

Claro, y empiezan a meter cánones estrictos para el arte religioso. ¿Cuáles eran los cánones? No podían ponerse personajes que no fueran religiosos. Se prohibían los desnudos y las "escenas escandalosas". Se los vestiría con túnicas y pliegues a la antigua. Las obras debían ser censuradas y aprobadas. Entonces se le puso un corset al arte en España, una censura que realmente era obtusa. Miguel Ángel no hubiera hecho jamás su obra ni la Capilla Sixtina, porque los personajes estaban desnudos. "La creación de Adán", "El juicio final" donde tiene 300 figuras todas desnudas, no se podrían haber hecho. Se hacía en Roma pero no se podía hacer en España; ¡las diferencias que había en el mundo! Diego Velázquez, por ejemplo, que nace en 1599, era un genio de la pintura. Él pinta "Las Meninas", "La rendición de Breda" que son obras maestras del arte español y del arte renacentista. Hizo temas religiosos bajo la Inquisición como el "Cristo crucificado", pero no podía hacer un desnudo; no pudo hacer un desnudo en su vida hasta que un poderoso (posiblemente el Rey para sus aposentos) le encargó un desnudo y como era el que estaba más arriba, le hizo un desnudo para sus aposentos privados. Fue "La venus del espejo" que hoy está en un museo en Londres. Es el único desnudo que pudo hacer. Velázquez viajó a Roma y vio los desnudos de Miguel Ángel y se quedó con las ganas de hacer algo así pero no podía hacerlo. Algunos otros pintores como Bartolomé Murillo, se adaptaron fácilmente. En Velázquez, sin embargo, se nota que a pesar de que se adaptó, él tenía ganas de hacer otra cosa porque tenía un vuelo muy especial. Cuando uno llega al Museo del Prado, la estatua de Velázquez está a la entrada y creo que es un acto de justicia. Velázquez es el gran pintor español ante quien nos sacamos todos el sombrero y lamentamos que la Inquisición haya sido un freno para que él desarrollara todo lo que podía hacer en su vida. Esto sucedía en España, pero en la misma época, de 1606 a 1669 Rembrandt pintaba algo totalmente distinto. "El baño de Betsabé" presenta a Saskia su esposa desnuda saliendo del baño; no tenía ningún problema. Pedro Pablo Rubens, "El rapto de las hijas de Leucipo" que nosotros le llamamos "El rapto de las Sabinas", o "Betsabé en la fuente". Había varias formas de mirar el arte. Entonces a mediados del siglo XVIII se produce en Francia un movimiento intelectual que rompe con todo eso, rompe con las cadenas de la Inquisición. Por supuesto que esto no fue de un día para otro, se fue gestando. Fue un movimiento intelectual que fue llamado "Iluminismo", "Ilustración" o "El siglo de las luces". Abrazaron la luz de la razón, contra el oscurantismo, las supersticiones y el pensamiento tiránico que era el pensamiento que imperaba en muchas partes: las hegemonías, los gobiernos, los poderes absolutistas. Y había una rebelión contra esos poderes absolutistas, fuera el Rey que gobernaba con poder absoluto, el papa que gobernaba, se empezaron a revelar contra estos absolutismos que marcaban épocas y regiones. Había un levantamiento contra eso y contra el oscurantismo con el que en muchos lugares se impregnaba la sociedad. Se empezó a creer en ese momento que a través de la ciencia y el conocimiento se podía elaborar una mejor sociedad basada en la razón. Nosotros partimos desde la Edad Media (el teocentrismo que llegó a mancharse con supersticiones y leyendas y todo eso que lo desvirtuó), hemos pasado al Renacimiento que es una eclosión de vida y de idealismo, y llegamos ahora a un momento en que la razón (a la que se le abrió la puerta en el Renacimiento) toma el centro de la escena. Tenemos que

tierra firme

www.tierrafirmertm.org

tomar esto como ciencia y conocimiento, el hombre pensando y razonando por encima de todas las normas y de todos los poderes humanos; el hombre como un intelectual que puede armar su propio universo y dirigirlo a gusto. Eso llega con el Iluminismo.

Esteban: Hacemos una pausa. Estamos mirando transiciones en la cultura occidental, que marcaron en este caso el paso del Renacimiento al Iluminismo.

PAUSA

Esteban: Estamos observando con Salvador cómo se han dado transiciones en la cultura, y no de la noche a la mañana, sino que todo ha pasado por grandes luchas. Luchas personales, procesos intelectuales en el alma de las personas y de las sociedades, que van produciendo que el Renacimiento, en este caso, de lugar al Iluminismo, y que la razón empiece a ser entronizada; el ser humano como centro y medida de las cosas.

Salvador: A mediados del siglo XVIII (en 1750) el movimiento intelectual que se produce en Francia da origen a la Ilustración, al Siglo de las Luces. "Abrazaron la luz de la razón", decían ellos. Ya no era la luz de Dios, sino la luz de la razón. ¿Por qué "luz" e "iluminación"? Porque estaban en contra del oscurantismo del pasado, contra las supersticiones, contra el pensamiento absolutista y tiránico. Creían que a través de la ciencia y del conocimiento podían llegar a edificar una sociedad mejor y un hombre mejor, asentado en la razón. Para definirlo en pocas palabras: fue un movimiento antropocéntrico (puso al hombre, la razón y el conocimiento en el centro), el libre albedrío reemplazó a la fe y a la religiosidad, el hombre piensa independiente de todo. Por lo tanto, fue también un movimiento racionalista, la razón era el valor supremo. En ese momento surgen el ateísmo, el agnosticismo, que es una forma de ateísmo más intelectualizado, y el nihilismo, que es a lo que vamos a llegar con la prédica del siglo XX. Rechazaban por supuesto todo lo irracional, todo sentimentalismo, toda pasión; todo tenía que ser razón. Esto es muy importante: era un rechazo a todo lo que fuera emocional. Por eso después va a haber una transición al Romanticismo.

Esteban: Que es un regreso a las emociones.

Salvador: Pero en este momento se ponía todo eso al costado.

Esteban: Hacían movimientos de péndulo muy bruscos.

Salvador: Sí. Pero en el fondo era un idealismo. Creían en la ciencia y el arte, y enfatizaron el ideal educativo y formativo, y en la vida cotidiana enfatizaban el buen gusto, diferente al gusto salvaje o vulgar. Había un refinamiento detrás de todo eso. Por supuesto, que tantas ideas que se van barajando, finalmente bajan del intelectual que piensa, a la realidad; de la filosofía a la práctica. Sucedió que los

tierra firme

www.tierrafirmertm.org

ideales de libertad, igualdad y fraternidad, un movimiento que aspiraba a ser universal, es la base de la Revolución francesa. Esta revolución nace como consecuencia del Iluminismo, esos ideales se ponen por encima de todas las demás cosas, y se manifiesta el Iluminismo como lo que va a dar luz aun a todo lo que sea el orden social. Es interesante, porque en Francia (donde la reacción fue muy violenta) tomaron la catedral de Notre Dame, y el momento más trágico de la catedral se vivió allí, porque no solamente tomaron la catedral sino que también tomaron todas las reliquias que allí había y se la transformó en un templo de la razón. En el crucero de la catedral, colocaron una estatua, una figura para ser reverenciada, de John Locke, de Voltaire, de Montesquieu y de Rousseau. Quiere decir que pusieron a la razón en el centro. Es muy simbólico esto, porque si hay un símbolo de Francia, es la Catedral de Notre Dame. Está en el centro, en el corazón de París, en la Isla de la Ciudad, el Sena se abre, forma una isla y allí está Notre Dame. Ahí nació justamente París, alrededor de esa catedral. Los franceses la tenían como el emblema de lo que ellos eran, y fue tomada por los revolucionarios y transformada en un templo de culto a la razón que buscó a los hombres que fueron los mentores de todo esto y los colocó en el altar en lugar de Dios y de todo lo que estaba relacionado con Dios. Es un movimiento salvaje donde se habla de libertad, igualdad y fraternidad. Cuando hagamos el programa sobre el Romanticismo hablaremos de cómo termina la Revolución francesa, pero en este momento lo que vemos es que el símbolo máximo que tuvo el movimiento de "libertad, igualdad y fraternidad", fue una guillotina. Una guillotina es un elemento realmente espeluznante. Yo creo que conté en un programa que pude ver de cerca la última guillotina que se usó en Francia. Se hizo una gran exposición en el Museo de Orsay y coincidió con que yo estaba en París. Fui a ver esos elementos y estaba allí la guillotina. Una cosa es hablar de la guillotina, y otra cosa es pararse al lado y verla. El escalofrío que uno siente es terrible; no tenemos ni idea de lo que era eso, porque es un monumento grande con una cuchilla afilada gigantesca arriba, que uno siente que cuando se corta esa soga y cae, esa cuchilla destroza todo lo que hay abajo. Abajo está el lugar donde se ponía la cabeza y se agarraba al individuo. Estábamos al lado de eso, donde se habían cortado cabezas. Esa guillotina estaba funcionando, es la última que se usó. Y uno dice "esto era una forma realmente salvaje de predicar la igualdad, libertad y fraternidad". ¡Qué fraternidad! Pero resulta que los revolucionarios se pelearon entre ellos y terminaron cortándose la cabeza entre ellos mismos. Fue terrible lo que hicieron. Eso habla de un colapso de la razón, que la razón puede volverse irracional y esa irracionalidad fue percibida primero por los artistas, pero esto lo vamos a ver en el próximo programa. Este movimiento que se produce allí va a dar comienzo a la Revolución Industrial. Todo ese movimiento termina con el absolutismo monárquico y da comienzo a una etapa en donde la razón va a generar una cantidad de cosas que hace que el siglo XIX sea una explosión de novedades y de cosas maravillosas que el hombre va creando. Pero en ese momento empieza todo eso. Es interesante porque nosotros estamos hablando del 1750-1792, y hay un pintor, Joseph Wright, que vivió entre 1734 y 1797. Es el primer pintor que reflejó el espíritu de la Revolución Industrial. Tiene un cuadro que se llama "Experimento con una bomba de aire", y en él refleja los cambios que está sufriendo el mundo. Hay un científico que está mostrando un experimento que es

tierra firme

www.tierrafirmertm.org

una bocha de vidrio, donde han colocado una cacatúa pequeña, la encerraron, le quitaron el aire y muere. Están demostrando eso, que como no tiene aire muere. Entonces en el cuadro (que es muy interesante) aparece el científico, que es el que cree que la ciencia no tiene límites y entonces mata a una cacatúa para que todos vean cómo funciona la bomba de extracción de aire. Se dice que normalmente ponían cualquier otro pajarito como un gorrión, pero él pone una cacatúa porque es más dramático el hecho. Hay dos personas que son indiferentes, viven su individualidad; es una pareja que está al costado del científico. Hay algunos que lo miran desde lo sensible y se tapan los ojos frente a eso. Otro se deslumbra interesado por lo novedoso. Hay otro que está enseñando a dos chicos como didáctico. Pero lo interesante es que a un costado y adelante de todo hay alguien que está pensando, y uno se da cuenta de que el cuadro muestra lo que pasa frente a la ciencia. Está el científico que cree que no tiene límites porque todo se puede hacer, el indiferente al que no le interesa lo que pasa, el sensible que analiza todo desde lo sentimental, el interesado que está deslumbrado porque son las novedades y corre detrás de lo novedoso, el didáctico que se encarga de explicar las cosas (sin valorarlas pero las explica), y después está el pensante que es el que reflexiona sobre una base firme. Creo que lo que está diciendo Joseph Wright con esta obra, es que en este mundo cambiante cada uno tiene que tomar un rol, no podemos estar indiferentes, y los pensantes tienen que pensar hasta dónde podemos llegar con esto. Es un cuadro que realmente apela al que lo ve. Cuando uno se para delante del cuadro al principio no ve nada, hasta que lentamente cuando uno empieza a leer el cuadro y a mirar la actitud de los personajes, ve que Wright está dando un tremendo mensaje y que pone a alguien que está pensando como diciendo "esto merece reflexión, porque ¿a qué vamos a llegar si usamos todos estos medios?". Cuando vi este cuadro en la Galería Nacional de Londres y empecé a entender lo que Wright quería decir, me di cuenta de que estaba señalando proféticamente la bomba atómica. Es decir: "vamos a llegar a eso si no pensamos", si no nos paramos frente a esta sociedad que está cambiando y que ha eliminado a Dios, y ha puesto grandes ideales que nunca los puede llevar a la concreción. Pero esta sociedad, ¿hacia dónde nos está llevando? Esa es la pregunta que hace justamente ese señor que mientras mira está pensando, porque yo creo que es el único que está viendo el futuro y dice "una sociedad sin Dios, donde la ciencia y la razón mandan, ¿hasta dónde nos puede llevar?". Lo que están viendo es el comienzo de una sociedad salvaje, porque una sociedad sin Dios, no llega al cielo, vuelve a la selva y lo que se está presagiando aquí es la vuelta a la selva. Esto nos tiene que llevar a pensar a nosotros que estamos en esta sociedad, una sociedad que está desplazando a Dios y que está volviendo lentamente a la jungla; y si seguimos por este camino, vamos a terminar en la jungla todos. Por eso creo que ese pensante tiene que ser el que encarne el espíritu de nuestra sociedad y de nuestra época. Pensemos hacia dónde vamos cuando tenemos una sociedad que no reconoce límites, porque podemos llegar fácilmente al desastre.